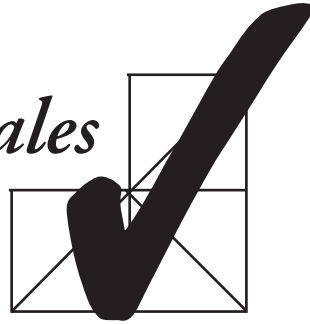


# *Lecturas y señales*



Daniel Matusevich



En esta ocasión hemos preparado una serie de sugerencias de lectura alineadas con los cambios en los hábitos culturales: reseñas mínimas, con dos o tres ideas muy breves, buscando capturar la esquivada atención de lectores atiborrados de estímulos.

## ***Después del Rock. Psicodelia, postpunk, electrónica y otras revoluciones inconclusas, Simon Reynolds***

Texto clave en la obra del autor, el complemento perfecto a *Retromanía*: en una serie de artículos escritos en diferentes revistas y en distintas épocas sumados a un reportaje Reynolds aplica la crítica cultural para, a través de su mirada del rock, intentar decodificar el tiempo que nos toca vivir. La gran pregunta que podemos formularnos mientras recorremos estas páginas es quién realizará la revolución inconclusa en la psiquiatría y la salud mental.

## ***La madre de Frankenstein, Almudena Grandes***

Último libro de una de las últimas grandes obreras de las letras, muy alejada de las elipsis centroeuropeas o de la elegancia sajona. En este caso la habitual intervención cultural que mezcla narración e historia en tiempos de la dictadura en España avanza sobre la psiquiatría y no deja títere con cabeza. Las aventuras de un psiquiatra español que vuelve del exilio para trabajar en un manicomio de mujeres están contadas de manera magistral, realidad y ficción son indistinguibles para abarcar la mayoría de los grandes temas de la especialidad. Toda la historia está iluminada por el feminismo de Almudena, que consigue que nos enamoremos de una parricida paranoica.

**Cartas desde el manicomio, Olga Villasante, Ruth Candela, Ana Conseglieri, Paloma Vázquez, Raquel Tierno y Rafael Huertas**

“Después de todo, los locos tienen algo que decir. En realidad tienen mucho que decir y merece la pena escucharlo, sea en clave psicopatológica o sociocultural”: Rafael Huertas y su equipo rescatan las cartas de los internos de la Casa de Dementes de Santa Isabel, en Leganés. A través de esta intervención las autoras ponen en valor la palabra del “insensato”, por un lado, y por el otro nos permiten tomar nota acerca de la vida cotidiana de los pacientes, sus emociones y el mundo en el que se movían. Si no es el libro más emocionante de la historia de la especialidad debe estar muy cerca. Imprescindible.

**The Game, Alessandro Baricco**

Decía Baricco en un reportaje en Barcelona: “...todo lo que necesita hoy instrucciones está muerto, no nos gusta. Si aceptas las instrucciones, aceptas la idea de que entre ti y el juego hay alguien que sabe más, un experto que te lo explica. Si lo rechazas, entras en contacto directamente con el juego...”. En el que quizás sea el ensayo más provocador de los últimos tiempos el intelectual italiano plantea su visión del mundo en el que vivimos, diseñado por ingenieros y en el que la profundidad dejó de ser una virtud. Las preguntas que surgen de este texto son muy variadas y de aplicación instantánea en un universo psi que todavía continúa regido por teorías originadas en el siglo XX, en el mejor de los casos.

**Ahorita, Martín Caparros**

Microensayos que aspiran a contar el presente son la propuesta del periodista argentino radicado en Madrid, esenciales para intentar comprender el tiempo que nos toca vivir para evitar quedar sepultados por una avalancha de objetos, ideas y noticias a las que es muy difícil encontrarles un sentido. Por ejemplo: “Digo, creo: el tipo que inventó el ascensor se había pasado muchos años subiendo por la escalera... Digo, creo: que los inventos solían buscar cómo satisfacer nuestras demandas; ahora piensan cuál pueden imponernos. Ya no se inventa un

objeto o un método; se inventa una necesidad”. ¿Si se nos ocurriera leer esta frase en clave de salud mental que conclusiones sacaríamos?, vale la pena darse una vuelta por Caparros, fastidia y provoca, pero jamás aburre ni defrauda.

**Doscientos canguros, Diego Muzzio**

Los cuentos de Muzzio retoman la gran tradición de cuentistas americanos alejados de Hemingway como Cheever, Moore, Wolfe y más recientemente Poissant y Brinkley para cruzarlos con Bioy y Abelardo Castillo. El resultado es una colección de cuentos memorables donde es muy difícil destacar uno por sobre otro, pero si fuera necesario elegir El cielo de las tortugas (una historia de niños enfermos en clave “Gente así es la única que hay por aquí”) y Los discípulos de Buda (a Nabokov seguramente le encantaría) se llevan todos los aplausos.

**Estrés y libertad, Peter Solterdijk**

Jaspers, Minkowski, Binswanger, Tellenbach y Ey, entre otros, han escrito memorables libros y artículos con la libertad como tema central. El filósofo alemán, discípulo de Osho, ataca de nuevo con un brevísimo ensayo que de alguna manera complementa el libro de Caparros que comentamos con anterioridad; tiene sentido analizar las ideas clásicas de la especialidad sobre la cuestión para después intentar pensarlas a la luz de opiniones como las que siguen: “En un sentido de lo más actual, libre es aquel que experimenta el descubrimiento de una desocupación sublime en su interior (sin tener que acudir a la oficina de desempleo)”.

**Nada de nada, Hanif Kureishi**

Quien quizás sea el más divertido del grupo de escritores ingleses de moda (Mc Ewan, Barnes, Ishiguro y Amis) se ocupa esta vez del envejecimiento y sus circunstancias. En la línea del Lodge de “La vida en sordina” son quizás las páginas dedicadas a la cuestión de la sexualidad en la vejez las más desafiantes y las que nos enfrentan a un mundo muy poco frecuentado por la mayoría de los escritores. ■